



CORRESPONSABLES EN UNA ASOCIACIÓN

M^a Teresa Castells

1.- Introducción: Corresponsables en una Asociación

Corresponsables: compartiendo responsabilidad, imposible en solitario

Trabajo compartido en una Asociación

1.1.- En una Asociación:

- **En:** dentro de, formamos parte de
- **Asociar:** Origen de la propia palabra: Asociar = unir-unión común, comunión *“Mirad cómo se quieren”*
- **Razones para la unión**

La gente se une por diferentes razones: intereses comunes, algo que los une...

“las fuerzas débiles, cuando se unen, se hacen resistentes; y si una cuerdecilla sola se rompe fácilmente, es mucho más difícil romper tres unidas, es necesario que los cristianos se unan para hacer el bien” (D Bosco, Reglamento para los cooperadores salesianos, Turín 1876)

Hay diferentes tipos de Asociación. ¿Qué caracteriza nuestra Asociación? ¿Qué nos cimenta?

1.2.- ¿Qué es lo que nos une?

- Una misma vocación

Vocación que es compartir un proyecto de vida PVA, forma de vivir el evangelio como salesianos cooperadores, con el estilo de D Bosco. Es una forma de Ser y de Vivir.

Una vocación a la que hemos sido elegidos

“no sois vosotros, soy yo quien os elijo y os envío para que deis fruto y vuestro fruto permanezca”

Vocación que no se puede vivir en solitario, imposible separar vocación y asociación y se hace tangible viviéndola en pequeñas comunidades de referencia, las comunidades que formamos en los centros locales.

Centros locales como comunidades de vida, donde vivo mi vocación, desde dónde proyecto mi misión, donde comparto misión, formación, oración, celebración, reviso mi proyecto personal de vida, construimos nuestro proyecto de centro.

Donde cuidamos el Ser de la Asociación y de cada salesiano cooperador personalmente.

“El núcleo fundamental de la realidad asociativa es el Centro, que agrupa a los cooperadores que actúan en un lugar determinado” art 41.2 RVA

- **Una forma de actuar, el amor en el centro de todo, el amor al prójimo**

“El amor crece a través del amor. El amor es divino porque proviene de Dios y a Dios nos une, y mediante este proceso unificador, nos transforma en un Nosotros, que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa, hasta que al final Dios sea todo para todos” (Encíclica Dios es amor, Benedicto XVI)

2.-Asociación–Centro local ¿Grupo humano ó Comunidad?

2.1.– Unidos a Cristo. Comunidad cristiana

- **“Sin mi no podéis hacer nada”**

Un grupo humano no puede ser comunidad si no tiene su raíz en Dios

“Yo soy la vid vosotros los sarmientos, si el sarmiento se arranca de la vid muere. Permaneced unidos a mi, permaneced en mi amor. Sin mi no podéis hacer nada”

No sabemos ser comunidad si no es permaneciendo unidos a Cristo.

Si la comunidad no está unida a Cristo, se pierde, pierde el rumbo, puede ser un grupo pero no una comunidad de hermanos, acabaría perdiendo el sentido de su existencia, se podría convertir en puro activismo o rutina.

Una comunidad que cuida la unión con Cristo, va creciendo y madurando en la fe, va experimentando el proceso de transformación que provoca Cristo en su vida, va cambiando los criterios del mundo por los criterios del Reino de Dios.

▪ Pilares de la Comunidad Cristiana

Toda comunidad cristiana para poder serlo ha de sustentarse por 4 pilares:

- **Martyria–anuncio:** vivimos la fe como anuncio profético que libera y como conocimiento en profundidad. Damos razones de nuestra fe. Somos parte de una Iglesia evangelizadora que busca formar discípulos enamorados e imitadores de Jesús. Personas que hagan del evangelio su programa de vida.

- **Koinonia–comuni3n:** creamos comunidad, vivimos la fe como manifestaci3n de un modo nuevo de convivir y compartir, signo de comuni3n que responde a ser hermanos de una misma familia, de buscar la paz, la reconciliaci3n y comunicaci3n de todas las personas.

- **Liturgia–celebraci3n:** celebramos la vida y la fe, que van unidas en nuestras personas, vivimos la vida como acci3n de gracias y celebraci3n. Participamos de los sacramentos, recibiendo de ellos la fuerza para nuestra misi3n. Recuperamos las razones para vivir la fiesta de la celebraci3n, el sentido de la gratuidad y el misterio.

- **Diakonia–servicio.** Transformamos la realidad con el servicio a la misi3n, vivimos la vida y la fe como compromiso que se concreta en la entrega gratuita a aquellas personas, especialmente j3venes que m3s lo necesitan o que sufren exclusi3n social. Nos implicamos en proyectos de solidaridad, para construir Reino de Dios ya hoy aqu3 y ahora. *“Aprendemos a servir, a dar el primer paso, asumir compromisos generosos, a ser ap3stoles. Estamos llamados a ayudar a superar la desilusi3n, la apat3a, a activar la capacidad de soñar, creer que otro mundo es posible”*, tener esperanza en que las cosas pueden cambiar (Aguinaldo 2005)

▪ Somos Comunidad Cristiana, somos Iglesia

“Nuestro compromiso es hacer de la Iglesia una comunidad renovada por el soplo del Esp3ritu, que la anima y hace nueva todas las cosas. Una comunidad enriquecida por multitud de carismas”, nuestra aportaci3n debe ser el carisma salesiano. “Una comunidad abierta acogedora, sobre todo en relaci3n con los pobres, a los que es enviada. Una comunidad que vive la pasi3n por la vida, la

libertad la justicia, la paz, la solidaridad... Hacer que la Iglesia sea casa para los jóvenes' (Aguinaldo 2005)

2.2.- Imitadores de la Comunidad de Jesús de Nazaret y las primeras comunidades cristianas.

El propio Jesús nos enseña que "Ser comunidad, ser centro local" no es una utopía, nos muestra el camino, Él vivió en una comunidad junto a sus discípulos, demostrándonos que es posible vivir con los valores de las bienaventuranzas.

▪ **Comunidad a contracorriente de los valores de la sociedad**

Encontramos multitud de pistas para nuestras comunidades, nuestros centros locales, en las cartas de S Pablo y Hechos de los Apóstoles.

El grupo de los discípulos se sienten hermanos, se aman, están alegres, promueven la paz, la tolerancia, el agrado, la generosidad, la lealtad, la sencillez y el dominio de si. (Gal, 5, 22-23; Col 3, 12.13) Es el grupo dónde ya no hay privilegios ni de raza de la nación, ni clase social, ni sexo (1Cor, 12, 13; Gal 3, 28). Donde toda barrera ha caído, donde desaparece la hostilidad, porque Jesucristo ha hecho la paz (Ef, 2 13-16)

Jesús crea una comunidad a contracorriente de los valores del mundo, ya no están los de arriba y los de abajo, sino que los últimos serán los primeros (Mt 19, 30)

Son hermanos, hijos de un mismo Padre, servidores de un solo Señor, discípulos de un solo maestro, sin ataduras de riquezas, Dios proveerá. Son los pobres cuya riqueza y seguridad, cuyo tesoro es Dios mismo (Mt 6, 19-21) ya no hay mío ni tuyo (Hch 4, 32)

▪ **La alegría del Evangelio**

Es el grupo de la alegría plena (Jn 15, 11 16-24) del afecto mutuo (Rom 12, 10) del perdón fácil y continuo (Mt 18, 21-22) dónde no hay rivalidades ni partidismos ("Eres de Pedro o de Pablo"), sino donde todos están unidos por el amor (Col 3, 14) y la ayuda mutua (Mt 5,7) donde todos arriman el hombro a las cargas de los demás (Gal 6, 2), ponen sus talentos al servicio de la comunidad, en aquello que pueden hacer mejor (1Cor 12, 4-11; Ef 4, 11-13), una comunidad donde la autoridad se gana por la capacidad de servir, nunca por la superioridad (Lc 22, 26-27)

Ayer igual que hoy, es el testimonio, la forma de vivir de estas comunidades lo que arrastró a la gente a querer conocer cual era el secreto de esa alegría, “la alegría del evangelio”, “*Mirad cómo se quieren*”, esa forma de vivir contraria a los valores del mundo.

- **No basta amar es preciso que cada hermano se sienta querido**

“*No basta amar es necesario que los jóvenes se den cuenta de que son amados*”, del mismo modo es necesario que cada hermano de la comunidad se sienta querido por los demás hermanos de comunidad. Es necesario cuidar y manifestar los gestos de cariño en el centro local.

- **Testimonio de la Comunidad: coherencia de vida**

El testimonio de la comunidad es otro punto clave, “sigue teniendo una fuerza notable de credibilidad y de apoyo; se educa en la fe con lo que se es y se vive, mas que con lo que se dice y se enseña”. Como salesianos tenemos el compromiso con la Iglesia de acercar a los jóvenes, rejuvenecer el rostro de la Iglesia, ser comunidades cristianas significativas, de modo que “*podamos ofrecer a los jóvenes una imagen evangélica de la identidad de la Iglesia y de su misión en el mundo*” (Aguinaldo 2005)

En los retos del Congreso Regional Europa Oeste 2000, ya recogíamos la necesidad de potenciar los centros locales como comunidades cristianas y del sentido de pertenencia.

Reto 1. Profundizar, asumir y vivir la relación existente entre el sentido personal de la vocación de cooperador salesiano y el sentido de pertenencia a la Asociación.

Reto 2. Potenciar el crecimiento del Centro como Comunidad Cristiana viviendo la identidad laical salesiana.

2.2.– Como D Bosco: Comunidad salesiana

Hasta aquí comunidad cristiana además nosotros le añadimos un tinte especial “con el estilo de D Bosco” y desde una misma vocación la de salesianos cooperadores.

- **Centro local: núcleo fundamental de la realidad asociativa**

“*El núcleo fundamental de la realidad asociativa en el Centro, que agrupa a los cooperadores que actúan en un lugar determinado*” art 41.2 RVA .

“Todos participan con gozo en la vida de familia de la asociación, para conocerse, intercambiar experiencias y proyectos apostólicos y crecer juntos” (art 19,2 RVA)

“Los salesianos cooperadores alimentan su vida interior a través del diálogo diario con el Señor y la lectio divina. Así aprenden a ver, juzgar y actuar a la luz de la Palabra de Dios” (art 12.1 borrador reglamento PVA)

“participan en los ejercicios espirituales, propuestos anualmente por la Asociación, como momentos privilegiados (art 12.4)

No sólo buscamos momentos especiales de encuentro con Él sino que lo tenemos presente en nuestra vida cotidiana, allí donde estemos trabajando, contemplativos en la acción.

“Realizan su actividad con una actitud contemplativa que los impulsa a buscar y reconocer el misterio de la presencia de Dios en la realidad cotidiana y el rostro de Cristo en los hermanos” (borrador reglamento PVA art. 11.2)

Un buen baremo para ver cómo va mi vida como salesiano cooperador es cómo me siento en el centro, en mi comunidad, como realizo el anuncio, cuido la comunión, la celebración y el servicio, cómo es mi entrega, que aporte, cómo voy de fraternidad, que aire se respira, el clima de relación personal, el ambiente que se crea.

▪ **Hacer experiencia de Comunidad**

No se puede ser comunidad cristiana salesiana, centro local de cooperadores sin “Hacer experiencia de comunidad”.

Esto que parece tan evidente si analizamos la práctica de nuestros centros locales no está tan claro. ¿Qué quiere decir esto?, que ser comunidad no es un ente abstracto, no se trata de reunirse, de estudiar tratados, ni formación teológica, si no se abren los corazones, si no nos quitamos las ideas preconcebidas, si no desnudamos nuestra alma a los demás hermanos, nos mostrarnos auténticos, sin secretos.... igual que ante los ojos de Dios, no conseguiremos ser una auténtica comunidad, un verdadero centro de salesianos cooperadores.

- **Buena Comunicación**

Para llegar a este encuentro profundo es esencial una buena comunicación con tres actitudes a cuidar: prestar atención, expresar el amor y la aceptación incondicional (Sánchez-Romo A, 2000). En muchos centros no llegamos a la cohesión y profundidad de la comunidad por falta de comunicación profunda, quizás por no pensar en lo más básico y pensar que está superado, como es el conocimiento y la comunicación sincera profunda entre los miembros de la comunidad. Cuidar la comunicación en estos tres aspectos nos ayudarán a sentirnos más comunidad.

Prestar atención:

Supone una escucha activa donde existe un intercambio de mensajes, se evitan prejuicios, nos ponemos en el lugar del otro, se refuerza el lenguaje no verbal. Normalmente se necesita que otro sea capaz de colocarse como espejo de uno mismo para que el otro descubra por sí mismo que debe hacer. No se trata de dar soluciones o consejos, lo que más se valora y se necesita es que alguien te escuche.

Expresar el amor:

Amar y dejarse amar es una necesidad psíquica fundamental. Necesitamos recurrir a signos palabras, gestos. Repercusiones prácticas, la manera de hablarnos, nuestros tonos de voz, la forma de mirarnos, tocarnos, los detalles, influyen, a veces más que el lenguaje verbal. Tenemos hambre de contacto y reconocimiento. Ser “don” para la comunidad.

La aceptación incondicional:

No puedo abrirme ni comunicarme si no me siento aceptada y en primer lugar cuido mi propia aceptación personal (autoestima). Aceptar no es aprobar toda la realidad, sino que es partir de esa realidad y a partir de ahí construir.

- **Que todos sean Uno, como uno es el Cuerpo de Cristo**

Abrir completamente mi alma, tiene sus riesgos, ya que quedan claros mis puntos débiles y puedo ser vulnerable, pero es la única forma de crecer en vida comunitaria, experimentando, abriéndome a los hermanos, soy capaz de unirme más a ellos y convertirnos en una auténtica comunidad “*que todos sean uno, como uno es el cuerpo de Cristo*”. Si cada uno por un momento mira a su interior y recuerda verá que en la medida que más comparto más me siento comunidad con aquellos con quienes he compartido mi vida interior. A medida que se crece en sentido de comunidad de fe, esta sirve como fermento de transformación social. En

las primeras comunidades se impuso una alternativa a la sociedad romana, frente al modelo social de tener, acumular, ser los primeros, apareció el modelo de compartir, servir y ser solidarios (Aguinaldo 2005). Este es el modelo a imitar en nuestros centros locales.

A medida que siento comunidad en mi pequeño centro local seré capaz de ampliar ese círculo a una comunidad mayor, la inspectorial, nacional, mundial, o mi parroquia, la Iglesia universal.

- **Sentido de Pertenencia y compromiso responsable**

El Rector Mayor, nos recuerda en el aguinaldo 2005, que el sentido de Iglesia, de comunidad, debe traducirse cotidianamente en un profundo sentido de pertenencia y en un compromiso responsable como creyente. Cómo salesianos cooperadores podríamos llevar estas mismas palabras al compromiso en nuestra Asociación diciendo que “El sentido de nuestra Asociación de Cooperadores deberíamos traducirlo cada día en un profundo sentido de pertenencia y un compromiso responsable a la vocación a la que hemos sido llamados”.

La comunidad vive la fraternidad, nos sentimos hermanos, que forman parte de una misma familia.

3.- ASOCIACIÓN – COMUNIDAD DE HERMANOS. FRATERNIDAD–FAMILIA

La Asociación es una comunidad de hermanos, que sienten la fraternidad con toda la humanidad y de un modo especial en la Iglesia, de la que forman parte activa y de forma específica en el ambiente salesiano, dentro de la Asociación y en las relaciones con los demás grupos de la Familia Salesiana.

3.1.- ¿Qué significa que somos hermanos?

- **Familia humana:**

Si nos fijamos en la Familia humana, ¿qué es lo que realmente los une? Ser hermano no se trata de una cualidad que pueda mantenerse en solitario hace relación a una familia, cuyo origen es el amor, es el núcleo que da la vida y es el principal referente educador para esos hijos. Cómo nos recuerda el Rector Mayor es cuna de la vida y del amor y el lugar primordial de humanización (Aguinaldo 2006)

Ser hermano implica lazos genéticos, lazos de sangre, pero también de educación de estilo de vida y de tantas relaciones especiales que se van desarrollando con el tiempo que desarrollan vínculos tan particulares que hace posible la existencia de un lenguaje no verbal, sólo con una mirada, se que a mi hermano le pasa algo.

En este ambiente familiar los niños son imitadores de sus padres y de los hermanos mayores, son ellos los que les van enseñando los valores las formas de comportarse. Es frecuente que nada más nacer ya digamos ¿cómo se parece a su padre, o a su madre? En principio puede ser sólo físico pero con el desarrollo psicológico y la madurez, vemos esos rasgos familiares en su comportamiento, en los valores que promulgan, en sus prioridades, sus actitudes.

Del mismo modo, esa relación de hermandad va creciendo con el contacto y la vivencia de experiencias, desde la infancia, en un principio existen los típicos celos, un ser nuevo ha invadido mi espacio, ya no estoy sólo y esto tiene sus pros y contras. El niño necesita conocer, pasa incluso por experimentar con el nuevo bebé, hasta que lo acoge, a medida que crecen y comparten juntos van reforzando lazos y pasa a la Comunidad, a considerarlo algo suyo “común unión”, ya se siente liberado de los miedos del principio por tener rivalidad con él, hay lugar para los dos, se potencian otros sentimientos: de cariño, de complicidad, para ir creciendo en el Amor, como lazo más fuerte que el genético. De nada serviría el lazo genético si no se diera oportunidad a desarrollarse los demás lazos serían verdaderos extraños.

En resumen el Ser y sentirse hermano de otro, implica una relación, una familia de referencia, un proceso de crecimiento cuyo origen es el amor de los padres y el desarrollo de ese lazo tan fuerte en los hermanos. La familia se convierte en el lugar esencial de humanización, de desarrollo de la persona. El hermano mayor y los padres tienen un papel clave en la formación y educación en que aprendan a Ser hermanos.

▪ **Somos Familia de Jesús**

Un Padre Dios a quien queremos parecernos. Una Madre María siempre atenta y acompañando. Jesús el hermano mayor, que muestra el camino al hermano pequeño (nosotros). Igual que una familia humana, Dios decide encarnarse en una familia, decide meternos en su familia, y nos envía a Jesús para que nos enseñe, nos eduque igual que ese hermano mayor en cuáles son los verdaderos criterios para la Vida.

“La encarnación del Hijo de Dios, precisamente porque es auténtica, asumió plenamente las modalidades del desarrollo natural de toda criatura humana, que tiene necesidad de una familia que la acoge, que la acompaña, que la ama y que colabora con ella en el desarrollo de todas sus dimensiones humanas, las que la hacen verdaderamente “persona” humana. Todo esto en el descubrimiento de un proyecto de vida, que permite comprender cómo desarrollar los propios recursos y encontrar sentido y éxito en la vida” (Aguinaldo 2006)

Dios se nos ofrece como Padre y como consecuencia toda la humanidad somos hermanos. Igual que en la familia humana el origen de nuestra hermandad, es el amor de Dios. No se conforma con darse como Padre, sino que entiende que necesitamos alguien humano para convencernos de que es posible vivir de otra manera según los criterios de Dios, no con los criterios del mundo, por eso nos envía a Jesús. Y Dios que es Padre y Madre cree en el núcleo familiar como estructura educativa. Convierte a María, la Madre de Jesús, en Madre nuestra.

“A los pies de la cruz estaba María, la madre de Jesús y Juan, le dice a su madre he ahí a tu hijo y a Juan he ahí a tu madre”

La convierte así en madre de la humanidad.

En esta nueva Familia nos podemos preguntar igual que se hace en la familia humana, donde los hijos son imitadores de los hermanos y los padres. ¿Se nos identifica, se nota quien es nuestro Padre? Pueden decir de nosotros “Es clavado a su padre, no lo puede negar”! Los pequeños siempre tienen el camino más fácil, imitan al hermano mayor ¿Somos fieles imitadores de Jesús, nuestro hermano mayor?

¿Qué lazos existen entre nosotros?

El principal lazo, el más fuerte, el amor de Dios que nos une y nos hace capaces de amar. El amor todo lo puede.

Jesús nos enseña a ser hermanos, a tener una referencia más amplia, la comunidad, donde aprender esa hermandad para luego aplicarla a toda la humanidad. Ser hermanos es una experiencia comunitaria. Él la vivió con sus discípulos para enseñarnos cómo hacerlo.

- **Somos Familia Salesiana**

Somos Familia Salesiana, con un Padre espiritual D Bosco que nos enseña una determinada forma de seguir a Jesús con una predilección por los jóvenes con una determinadas características en la espiritualidad salesiana que ya hemos visto en la charla anterior.

“Es el modelo base de la familia: el que reproduce “la experiencia de la casa”, donde los sentimientos, las actitudes, los ideales, los valores se comunican vitalmente, con frecuencia con un lenguaje no verbal y, sobre todo, no sistemático, pero no menos eficaz y constante. La famosa expresión de Don Bosco “la educación es cosa del corazón” tiene su traducción operativa en la tarea de abrir las puertas del corazón de nuestros muchachos para que éstos puedan acoger y custodiar nuestras propuestas educativas”(Aguinaldo 2006).

–Somos comunidad de hermanos que comparten una misma vocación– somos centro de salesianos cooperadores que viven la fraternidad.

¿Cómo vivimos en nuestros centros locales la fraternidad, el ser miembros de una misma Familia?

- **El motor de toda familia, de la fraternidad... es el Amor**

El Papa en su encíclica “Dios es Amor” nos indica que el Amor de Dios a la humanidad está en el inicio de todo. Es un amor gratuito, que perdona incluso confrontando el amor a la justicia. “Es un amor que se entrega sin límites, es desde la cruz, desde dónde se encuentra la orientación para vivir y amar. En la comunidad viva de los creyentes, experimentamos el amor de Dios, percibimos su presencia y de este modo, aprendemos también a reconocerla en la vida cotidiana. El nos ha amado primero y sigue amándonos primero por eso nosotros podemos corresponder también con el amor. El nos ama y nos hace ver y experimentar su amor y de ese “antes” de Dios puede nacer también en nosotros el amor como respuesta. Sólo es posible amar al hermano, al prójimo, si estamos unidos a Dios. Aprendo a mirar a esta otra persona desde la perspectiva de Jesucristo, Al verlo con los ojos de Cristo, puedo dar al otro muchas mas cosas que las externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que necesita. Si en mi vida falta el contacto con Dios, podré ver siempre en el prójimo solamente al otro, sin conseguir reconocer el rostro divino” (Encíclica Dios es Amor)

3.2.- Comunidad de hermanos que se acompaña y cuida su vocación

- **Acompañamiento comunitario**

Es imposible ir por libre, aislado, sin familia, sin nuestra comunidad que nos ayuda a orientarnos; de hecho cuando por cuestiones de trabajo tenemos que separarnos físicamente de nuestro centro local por traslado por trabajo a una ciudad donde no hay centro de cooperadores, notamos la carencia del contacto directo con los hermanos de comunidad y andamos un tanto aturdidos. Descubrimos que nos falta algo vital en nuestra vida. El centro local al igual que nuestra familia es una pieza clave. El compartir la revisión de nuestra vida en comunidad ayuda a reorientarnos a la luz del evangelio. Es allí donde Dios a través de los hermanos, hablan, opinan y entre todos abre luz a nuestras oscuridades. La comunidad que reza y comparte su vida, sirve de timón a la vida personal de cada hermano, es el *acompañamiento comunitario*. En muchos casos, no se tratará de tener la varita mágica de las soluciones pero si del acompañamiento, el cariño, la oración, el sentirse querido, el no saber dar respuestas pero si orar juntos para que sea El, el que de luz a las oscuridades. Si queremos que nuestros centros sean comunidades vivas, debemos revitalizar esa función de acompañamiento comunitario, que supone la revisión de vida.

- **Acompañamiento personal**

Esta función también convive con el *acompañamiento personal, dirección espiritual* con una determinada persona, religioso o seglar, con quien mantenemos un contacto especial y revisamos nuestro proyecto personal. Este acompañamiento es clave en las primeras etapas de formación inicial, pero también no olvidemos que es imprescindible en toda etapa. La vocación no sólo se cuida en el proceso de discernimiento inicial, sino que debe cuidarse todos los días para poder vivirla con intensidad, para no caer en la rutina o la pérdida del rumbo. Es igual que cualquier vocación, si una pareja sólo cuidara la relación en la etapa de noviazgo y no tras el matrimonio acabaría perdiendo el sentido, acabarían teniendo vidas paralelas.

“valoran la dirección espiritual como acompañamiento realizado por salesianos religiosos, religiosas o laicos” (art 12.5, borrador reglamento PVA)

De aquí que recordemos la necesidad de tener un **Proyecto personal de vida** y un **Proyecto de centro** de cooperadores para plasmar por escrito como hago realidad concreta personal y comunitaria mi compromiso del PVA. El tener un documento escrito de objetivos, formas concretas de llevarlo a cabo, responsables y fechas previstas, es imprescindible para poder revisarlo y evaluarlo. No debe verse como

una obligación burocrática, donde lo importante son las actividades, sino donde el trasfondo esencial, es mis razones personales y comunitarias que hay detrás de esa acción puntual, cómo me transforma esa actividad, que beneficios proporciona en los destinatarios y en mi propia vida, que me mueve a actuar de este u otro modo. Recoger estos sentimientos personales, reflexiones ante las experiencias de un día determinado, por escrito en una libreta personal a modo de diario, también es un gran regalo para compartir. Quizás lo ideal sería mantener un diario, como su nombre indica, todos los días, pero si esto no es posible, al menos recoger en una misma libreta reflexiones de momentos especiales, un retiro, ejercicios espirituales o un día donde me haya ocurrido algo especial es un regalo para uno mismo cuando días mas tarde vuelve a releer aquello. Sirve para animarse en momentos de crisis de la propia experiencia vivida, que muchas veces llegamos a olvidar y que al dejarla escrita permanece con la frescura del primer día. Es una forma de testimoniar la vida interior, la transformación que Cristo produce en nosotros, las razones de nuestra fe, las razones de que hayamos hecho nuestra Promesa de salesianos cooperadores. En definitiva esto sería nuestro evangelio personal, es lo que hicieron los primeros apóstoles, dejar por escrito el testimonio de la experiencia escrita que cómo la Buena Noticia, había cambiado sus vidas, Hechos de los Apóstoles.

4.-Asociación: más que un centro local. Dimensión inspectorial y mundial

Aunque la semilla que gozamos cada día es la realidad mas cercana la local, tenemos la riqueza de tener momentos especiales como el de este encuentro, para vivir una dimensión mayor de esa gran comunidad que somos todos los salesianos cooperadores. En cada inspectoría tenemos posibilidad de encuentros formativos, ejercicios espirituales, etc para encontrarnos con hermanos de la ciudad vecina, es el ámbito inspectorial, un encuentro como este para conocernos y compartir a nivel nacional y del mismo modo, existen encuentros regionales y mundiales.

Cuando mas abrimos nuestras puertas, entra mas aire nuevo, experimentamos el regalo de encuentros personales muy especiales, que superan las barreras de realidades distintas, culturas e incluso de idioma. Al experimentarlo creemos que somos una Asociación mundial y sentimos mas cerca esa corresponsabilidad de formar parte de una Unidad, un todo, como esa cuerda de D Bosco, o cuando Jesús decía “ *sois Uno, un solo cuerpo de Cristo*”.

Es más lo que nos une que lo que nos separa. Tenemos mas fuerza juntos y podemos transformar el mundo. Una sola gota no es nada, pero todas juntas son el mar. Nos hace ser sensible a una dimensión mas amplia dentro de la corresponsabilidad en una Asociación.

5 – En resumen... “Corresponsables en una Asociación”

Nos invita a ser sensibles al significado “En”, dentro, perteneciendo a, y siendo responsables de, cuidando desde dentro, “Una Asociación”, que es nuestra Asociación, que se hace realidad en el núcleo esencial que constituye el Centro local, la dimensión cotidiana y con el regalo de compartir dimensiones mas amplias como son la inspectorial, nacional, regional y mundial y aportando nuestro carisma a la Iglesia.

Siendo sensibles a la dimensión comunitaria en todos los ámbitos, pero cuidando especialmente el Centro local, por ser el núcleo fundamental, comunidad de referencia imitadora de la comunidad de Jesús de Nazaret, viviendo la fraternidad de compartir una misma vocación, sintiendo que “*sólo Dios basta*” y sin Él en el centro de nuestras comunidades, no existe Comunidad, cuidando el acompañamiento personal, la vocación de cada hermano y equilibrando los pilares esenciales de la comunidad: anuncio, celebración, comunión y servicio.

“*Ser corresponsables en una Asociación*”, no es un juego de palabras bonitas, encierra todo un gran reto por descubrir y trabajar en cada casa, en cada Centro local y desde ahí poder sentir la corresponsabilidad en ámbitos mayores. Es una oportunidad, un regalo, la riqueza de vivir en comunión la responsabilidad y participación en esa comunidad que me da vida y me hace crecer en mi propia vocación. Vivir la corresponsabilidad en, desde dentro, es una forma de desarrollar el sentido de pertenencia y cuidar lo que soy junto a los otros, no puedo Ser lo que soy sin Ti, sin el Centro local y las comunidades mayores que forman la Asociación de Salesianos Cooperadores. Atrévete a experimentar esta corresponsabilidad. No pierdas esta oportunidad de crecer!.

Bibliografía

- Rejuvenecer el rostro de la Iglesia que es madre de nuestra fe. Aguinaldo Rector Mayor D Pascual Chaves, 2005.
- Asegurar una atención especial a la familia, que es cuna de la vida y del amor y lugar privilegiado de humanización. Aguinaldo Rector Mayor D Pascual Chaves, 2006.
- Encíclica, Dios es amor. Benedicto XVI, 2006.
- Reglamento de vida Apostólica. Asociación de Cooperadores Salesianos.
- Persona y comunidad. Sánchez Romo A. Cuadernos de Formación permanente, nº 6, 2000. CCS
- Citas bíblicas.